

CHULLPAS, CÁMARAS, TUMBAS Y OTRAS FORMAS DE ENTIERROS FUNERARIOS WARI

Ismael Pérez Calderón

Unidad de Investigación e Innovación de Ciencias Sociales
Área de Investigación de Arqueología
E-mail: zismaelunsch@hotmail.com

RESUMEN

Presentamos información de un conjunto de estructuras funerarias, identificadas y registradas en el marco de la arqueología espacial y postprocesual. Nuestro objetivo fue localizar y registrar las diferentes evidencias en las cuencas de los ríos Huarpa y Pampas, y de manera especial en el espacio que forma y rodea la ciudad de Wari, donde se ha documentado más de medio centenar de estructuras entre necrópolis, mausoleos, cámaras, tumbas, cistas, galerías, cuevas, abrigos, etc. Los datos procesados de manera parcial, conducen a determinar similitudes y diferencias en rasgos arquitectónicos que constituyen distintas formas de enterramiento, cercanos centros habitacionales, cuyos pobladores aprovecharon los recursos naturales de su entorno y, por los restos de cultura material asociados a la superficie del terreno, sostenemos que pertenecen a la época Wari, algunas aparecen reutilizadas en épocas tardías, aunque de manera general las formas de entierro indican que fueron sepulturas individuales, y múltiples de personas de distinta edad, sexo y condición social.

Palabras clave: estructura funeraria, arqueología espacial postprocesual, época Wari.

CHULLPAS, CAMERAS, TOMBS AND OTHER WAYS OF WARI FUNERARY BURIALS

ABSTRAC

We present information on a set of funerary structures, identified and registered in the framework of space and postprocessual archeology. Our objective was to locate and record the different evidences in the Huarpa and Pampas river basins, and especially in the space that forms and surrounds the city of Wari, where more than fifty structures have been documented between necropolis, mausoleums, chambers, tombs, cistas, galleries, caves, shelters, etc. The data processed in a partial way, lead to determine similarities and differences in architectural features that constitute different forms of burial, nearby housing centers, whose inhabitants took advantage of the natural resources of their environment and, by the remains of material culture associated with the surface of the land, we maintain that they belong to the Wari era, some appear reused in later times, although in general the forms of burial indicate that they were individual graves, and multiple people of different ages, sex and social status

Keywords: Funerary structure, postprocessual spatial archeology, Wari era.

INTRODUCCIÓN

El principal motivo que llevó a realizar el presente trabajo de investigación consiste en pretender uniformizar una variedad de términos vinculados con la denominación de sistemas o formas de enterramiento en la época Wari, entendiéndose como tal, solo al patrón arquitectónico de la estructural funeraria, más no al contenido el cual es un tema muy amplio y complejo, damos énfasis a la morfología estructural del lugar donde se encuentran los entierros humanos, de la naturaleza que condujo a la exposición y localización de las evidencias.

Con la información recabada, expresada cuantitativamente en más de 100 estructuras funerarias, se ha logrado establecer o clasificar de manera cualitativa en cerca de 12 formas de entierro entre construcciones de piedra labrada, sin labrar o simplemente cavidades hachas bajo el suelo cultural o natural, del lugar abierto o cerrado donde se encuentre localizado, es decir al interior de una vivienda, en la cercanía de un asentamiento o en lugares inaccesibles como farallones y peñas que forman parte del paisaje sepulcral andino.

Varios trabajos han motivado seguir hurgando en tema que Isbell (2004), denomina arqueología sepulcral, en el contexto de la teoría arqueológica postprocesual que comprende la arqueología del espacio, y propuestas para poder entender la complejidad del patrón funerario o de enterramiento Wari. De los distintos trabajos consultados fueron, la nueva crónica y buen gobierno (tomo I) de Felipe Guamán Poma de Ayala, los cuadernos del archivo Tello: Arqueología de Cajamarca (expedición al Maraño, 1937) y expedición al Vilcamayo, 1942 (Primera parte: sierra central y Cusco) del Dr. Julio C. Tello, el trabajo sobre momias y monumentos mortuorios, una prehistoria postprocesual de la organización social central andina de William Isbell y las ponencias del simposio sobre la muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios editadas en 1997 por Peter Kaulicke de la PUC, los que sirven de base teórica para contrastar y generalizar la información que ahora presentamos.

En tal sentido nuestros objetivos consistieron en determinar las distintas formas de enterramiento prehispánico de filiación Wari; definir la forma y distribución de la

arquitectura sepulcral, establecer las similitudes y diferencias en las estructuras funerarias y determinar las clases de entierro sepulcral (individuales o colectivas), elaborar croquis de las principales estructuras, lo cual se han cumplido de manera satisfactoria, esperando que el presente trabajo contribuya en algo para conocer y entender tan delicado tema de investigación, que tuvo centro de observación directa de las evidencias el espacio nuclear donde se desarrollaron las culturas Huarpa y Wari, de las que adjuntamos el respectivo mapa de ubicación (Fig. 01), plano y fotografía satelital con ubicación y distribución de estructuras funerarias en la ciudad de Wari y entorno inmediato (Fig.1).

MATERIAL Y MÉTODOS

La primera etapa de la investigación comprendió dos fases, una destinada a la búsqueda de bibliografía relacionada con el tema de investigación para lo cual se recurrió de manera especial a informes de prácticas y trabajos de investigación en Ayacucho desarrollados en las dos últimas décadas, así como de publicaciones sobre patrones de entierro a nivel del

ámbito de los Andes centrales, todo lo cual forma parte de la base teórica para la discusión e interpretación de los resultados. Durante esta primera fase nos agenciamos de mapas y fotografías. La segunda fase estuvo relacionada con el trabajo de campo o reconocimiento directo para la identificación y el registro de estructuras funerarias,

Con la información recabada iniciamos el procesamiento con el estudio preliminar estará ceñido a los estándares metodológicos propuestos por diversos autores para el registro de estructuras funerarias. Toda la información acumulada fue procesada de manera automática en diferentes archivos o carpetas en Word, Excel y Corel draw. Para el caso de algunos materiales asociados, se contó con apoyo de especialistas en restos óseos y textiles.

Finalmente pasamos a elaborar el presente informe orientado a dar conocer y explicar de manera didáctica el valor cultural de las estructuras funerarias, incidiendo en el sistema constructivo y filiación cultural en base a restos dispersos en la superficie y asentamientos asociados cercanos a las estructuras registradas sin recolección de muestras.

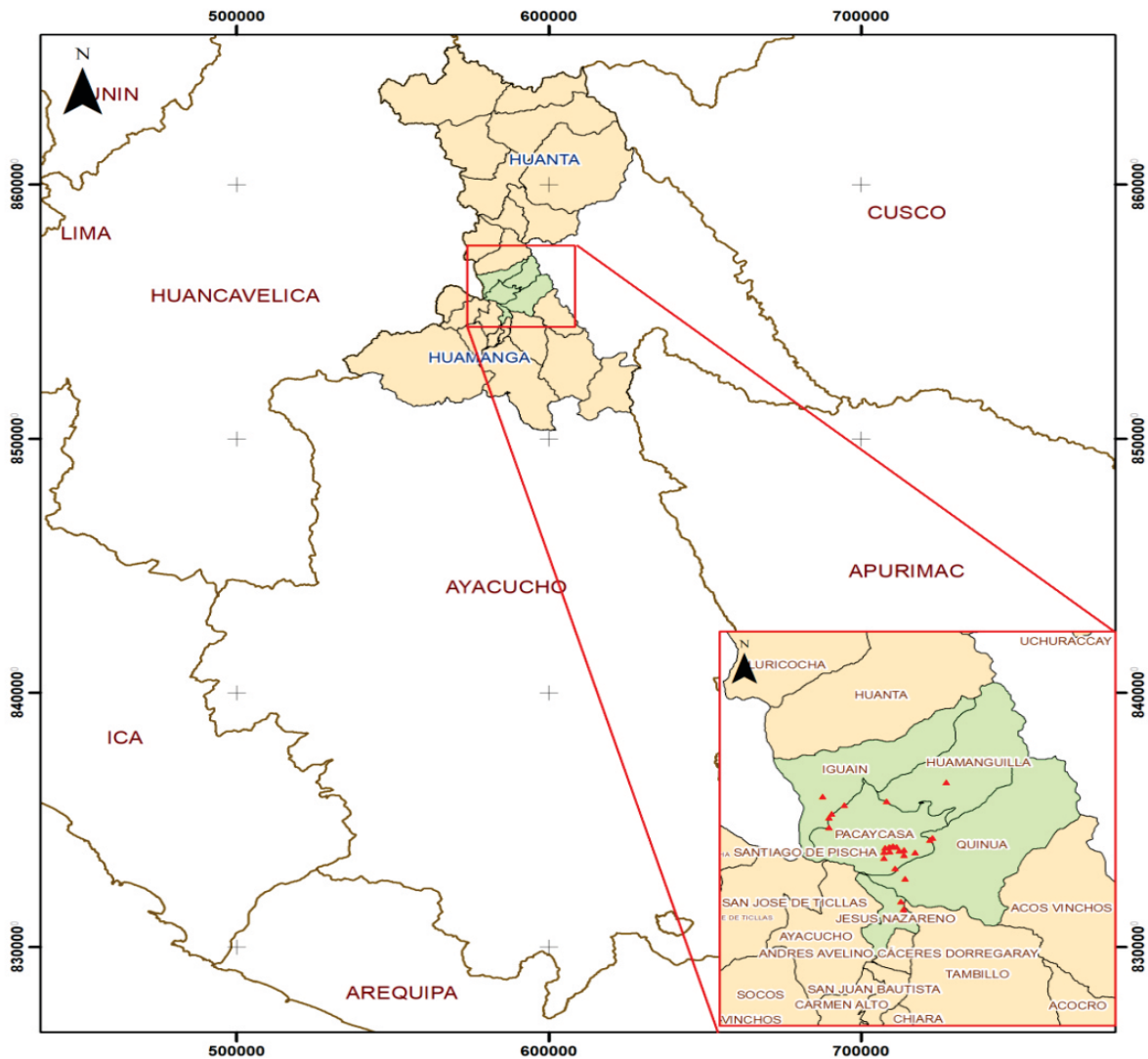


Fig. 1. Mapa de ubicación del área de una parte del área de investigación los valles de Huamanga y Huanta.

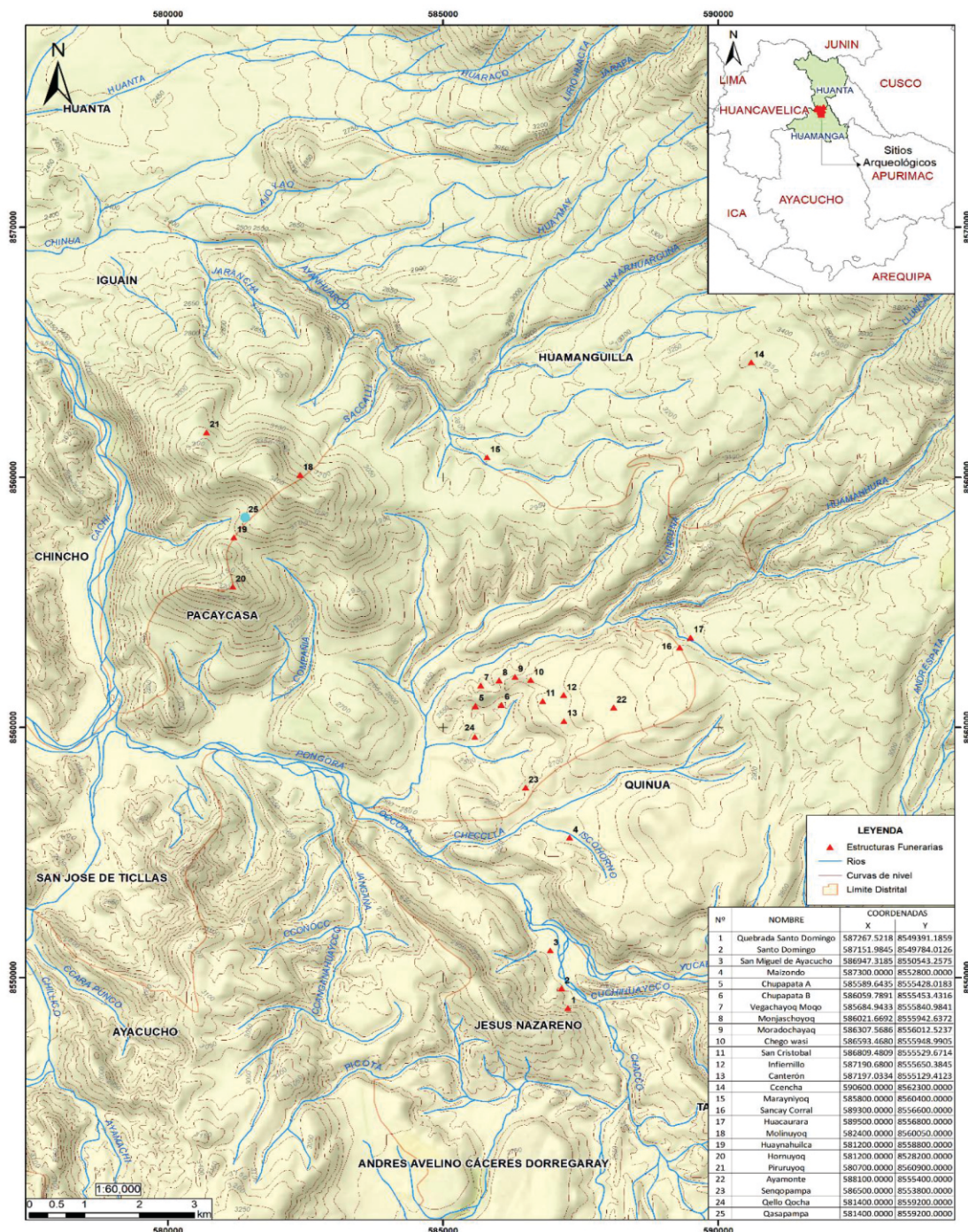


Fig 1. Estructuras funerarias de Wari y entorno (fuente: Pérez 2013, 2014)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La base teórica del presente trabajo de investigación descansa en la corriente de la arqueología postprocesual que comprende diferentes disciplinas y temas de investigación como la arqueología sepulcral, que permite acercarnos a conocer y entender la condición de vida y si estas fueron abiertas por los antiguos habitantes o ciudadanos como parte de ritos y ceremonias de culto a los muertos (Isbell, 2004). Damos énfasis a la tecnología constructiva, y distribución de estructuras funerarias en el contexto de la arqueología espacial, si tocar por esta la indumentaria y huesos humanos como para entender el aspecto físico, y enfermedades que padecían, que consumían, etc. siguiendo

la propuesta de la arqueología de la gente expuesta por Renfrew y Bahn (2007).

Para entierros humanos del período Precerámico Tardío, en los valles de Ayacucho, MacNeish & García (1983), señalan de la presencia de restos funerarios envueltos en telas y soguillas, asociados a la fase Chihua (4500-3100 a.C) en la cueva de Rosamachay al norte de la ciudad de Wari, siendo hasta el momento las referencias más tempranas para el tema en estudio. Sin embargo, para consideramos que aún son pocos los estudios efectuados para las etapas posteriores, como para conocer y entender las diversas formas de enterramiento que antecedieron a la época Wari (550-1200 d.C), si tomamos en cuenta que esta cultura asimiló el arte,

ciencia y tecnología de las culturas precedentes, tanto del área central andino como las áreas colindantes. Por ello la presente investigación intenta dar respuesta a las siguientes interrogantes: Cuántas formas de entierro fueron tomadas como patrón funerario en la época Wari?; ¿Existen formas de entierro con antecedentes locales?; Que formas de entierro fueron introducidas por diferentes grupos que incursionaron en el valle de Ayacucho?; ¿Las diferentes clases de entierros funerarios son indicadores de las distintas condiciones de vida y status social?; ¿ las diferentes clases de estructuras funerarias indican la presencia de distintas agrupaciones sociales, de carácter familiar o de élite rural y urbana?

En el antiguo Perú las primeras referencias sobre enterramientos humanos provienen del siglo XVI, cuando Cieza (1996, Capítulo LXIII: 196), al referirse a las sepulturas para enterrar a sus los muertos, señala que *hay una gran diferencia: porque en vna parte lo hazian hondas, y en otras altas, y en otras llanas y cada nación buscauan nuevo género para hazer sepulcros de sus difuntos... ay hechas grandes paredes y apartamientos, a donde cada linaje tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos*. Sobre el sistema de enterramiento en los inicios de la época colonial, Edmundo Guillen, en la primera parte de “las parcialidades de Hatun Rukana y Laramati en el siglo XVI (La represión de la campaña anticristiana de 1569 y la descripción de sus pueblos en 1586)”, menciona haber observado numerosos testimonios arqueológicos dispersos en la cabezadas de la cordillera occidental, destacando una variedad de pueblo o *ñaupallactas*, establecidas en la cima de cerros entre, y en la nacientes del río Pirca, examina los restos del pueblo colonial de “Santa Magdalena de Tampu o Uchuy Marka”, su iglesia derruida, su plazoleta y calles y cerca en los falderíos, una impresionante colmena de tumbas (*pukullo*) a manera de iglús de cúpulas ahusadas (Guillen, 1984:89). En el siglo XVII, Felipe Guamán Poma de Ayala recorrió los valles de Cabana y Sondondo y otras partes de la región central del Tawantinsuyo, en la Nueva Crónica y Buen Gobierno, Tomo I: 216, anota, que *en todo el reino hacen grandes lloros y llantos con canciones y músicas, bailando y danzando lloraban, y acabo de un mes enterraban y lo llevan a la bóveda, que llaman pukullo con grandes procesiones y solemne*.

El cronista Bernabé Cobo (1892) en la crónica Historia del nuevo mundo, señala que en 1673, recabó noticia de la existencia de grandes edificaciones de piedra tallada como las de Tiahuanaco, dispuestas bajo el suelo a dos leguas de la vieja ciudad de Guamanga. En este caso al parecer se refiere a Wari, donde según Marco Jiménez de la Espada en una nota de a la referida crónica (Cobo 1892:111), hace referencia a las memorias de Llano y Zapata sobre la existencia de las estructuras subterráneas las mismas que vuelven a ser descritas por el viajero Ephraim Squier (1895) en la obra “Un viaje por tierras incaicas”, lo que permite determinar que sin duda se refiere a las estructuras funerarias subterráneas del ahora conocido sector Monjaschayoq en el complejo arqueológico Wari. Charles Winner (1880), que recorre el Perú y Bolivia hace referencia y grafica una de las cámaras de entierros funerarias.

En la sierra de Lima, Villar (1935), realiza un estudio detallado de Chullpas o Kullpis, complementada con

información etnográfica de Caja y Cajatambo. En Ayacucho en los años 1931 y 1942 el Dr. Julio C. Tello, explora Wari y otros monumentos arqueológicos, y en referencia al primero da cuenta de la gran magnitud y complejidad del monumento, donde en compañía de Genaro Farfán, Cirilo Huapaya, Julio Espejo, Toribio Mejía, Manuel Chávez, Lizardo Guillen y Hernán Ponce identifican y registran un conjunto de restos de cultura material expuestos en varias partes del lugar como la estructura de una Chullpa en el anexo de Huacaurara (Tello 2014: 61, fig. 40), de una cisterna o tumba subterránea (Pp. 306, fig. 238 de la indicada obra), así como de varios mausoleos y cámaras funerarias, estos últimos en el sector de Infierno Qata, conocido ahora como Cheqo Wasi. El Dr. Tello introduce los términos de chullpa, tumba, cámaras, mausoleos y necrópolis que ahora sirven de base para el desarrollo de la “arqueología sepulcral”.

Referente a las cámaras del lado sur de Monjaschayoq, las primeras noticias con respecto a las cámaras funerarias fueron dadas por Flores (1944: 11), quien señala: «hacia el oeste de esta hondonada, a poco más de 100 metros de distancia, hay dos mausoleos abiertos, hechos de grandes rocas labradas y bien escuadradas ... también semejan grandes cajas preparadas con rocas parecidas en su corte a cuarterones de madera; son tumbas ya violadas en siglos del coloniaje por huaqueros para sustraerlos tesoros que contengan». De acuerdo a esta información se deduce que se trata de las dos cámaras megalíticas que actualmente se perciben en el lado sur de la carretera, precisamente ubicadas a 100m al oeste de las galerías, depresiones u hondonadas

Después de los trabajos en Wari, un grupo de los ayudantes del Dr. Tello exploran el valle de Pampas entre 1945 y 1946, donde registran monumentos arqueológicos que incluyen una variedad estructuras funerarias tipo cámaras, abrigos y cavidades rocosas con entierros tan como detallan se puede deducir del informe de campo elaborado por Carrera, Carrera et al. (2014). Ocho años después de la intervención del Dr. Tello en Infierno Qata (Cheqo Wasi), Bennett (1953), examina las excavaciones especialmente en la parte alta del sector donde Tello ubicó el mausoleo I, verificando la construcción subterránea de la cámara principal como parte de una estructura de piedra labradas dispuestas en varios niveles, presentando el primer plano de Wari y otros del mausoleo o grupo 1 (Bennett 1953: Fig. 2, 3 y 4). Con las excavaciones de Mario Benavides a mediados de la década del setenta en el sector de Cheqo Wasi, se define de manera más completa y contextual los mausoleos y cámaras funerarias prospectadas por el Dr. Tello, exponiéndose a la vez un nuevo mausoleo con cámara de dos pisos y cámaras menores encerrados en un ambiente en forma de “D”, que caracteriza a la arquitectura Wari.

Otra de las formas de enterramiento es las "ventanillas", denominadas así por las ventanillas de Otuzco en Cajamarca registradas en 1937 durante la tercera expedición dirigida por Tello (2004) y, en 1949 por Reichlen (1985). También se tiene referencias las chullpas de Chota por Shady y Rosas (1976), en Honcopampa, Huaráz (Lumbreras 1969), en Valdivia, Puno por Ruiz (1985), Tinyash en Huánuco por Ravines (1984) y los sarcófagos de Chachapoyas por Kauffmann (1980).

Volviendo a Ayacucho, Chaud (1965) registra y documenta las primeras formas de tumbas tipo cistas excavadas en roca madre en el sitio de Conchopata, donde Lumbreras (1974) e Isbell y Cook (1987), descubren algo similar, además de otras tumbas circulares con estructura enchapada y con techo de lajas, lo cual es común para Wari y culturas precedentes, excavadas y definidas por distintos investigadores en Conchopata (Isbell 2000, Ochatoma 2007), en Wari, Isbell, Brewster-Wray y Spickard 1991), Gonzáles y Bragayrac (1996), Aqo Wayqo (Ochatoma 1998), Acuchimay (López 2014), Muyo Orqo (Berrocal 1991, Pérez 2003), Huaschahura (Marroquin 2004), Ccoriwillca (Alarcón 1998), Marayniyoq (L. Valdez et al. 2005), Ayapata (Ravines 1968), Pusuquypata o Chillikopampa (E. Valdez 2003, 2006), en este último sitio se hace referencia de seis formas de entierros entre circulares, cámaras rectangulares y cuadrangulares, tipo cista y en hornacinas. Las formas circulares tienen antecedentes en el período Formativo, según restos encontrados por Lumbreras (1974) en sitio de Pachyayq en valle de Huanta, donde a la vez encontró una tumba en forma de botella o tipo embudo de clara filiación Paracas, cerca a lo cual hace referencia de la existencia de entierros Huarpa. Al período Formativo corresponde las tumbas circulares encontradas en Jarqam Pata por Ochatoma (1995).

Los trabajos de Isbell en el sector Moradochayoq condujeron a definir un conjunto de estructuras habitacionales que contenían diversas tumbas circulares con tapas grandes bloques de piedras labradas algunas con orificios para posible depósito de ofrendas, mientras que en el sector de Monjaschajoq los trabajos de Solano y Guerrero (1984), asistidos por Abelardo Sandoval, llegaron a determinar el patrón de enterramiento en galería, en cambio en el sector de Vegachayoq Moqo o templo mayor, González y Bragayrac (1986) definen la forma de entierro en hornacinas y en tumbas hechas en el interior de la gruesa muralla que delimita el lado oeste del denominado templo mayo. Entre 1996 y 1997 se realizaron trabajos de conservación y acondicionamiento con fines turísticos de los principales sectores expuestos al turismo, en esta oportunidad Pérez (1999, 2000) informa del descubrimiento de un mausoleo con diferentes niveles subterráneos y tumbas circulares, como parte de un conjunto de edificaciones funerarias de carácter monumental, donde pudo haber estado enterrado uno de los dignatarios del Estado Wari, además de otras estructuras funerarias megalíticas establecidas en los sectores Chupapata y Huacaurara.

En lo que va del presente milenio, se han efectuado nuevas investigaciones en el complejo arqueológico Wari, donde Ochatoma, Cabrera y Mancilla (2015), dan cuenta de una variedad de tumbas en cámaras y cistas con muros enchapados y otros en cavidades excavadas al interior de los recintos, asociadas a un conjunto de ambientes en el sector de Vegachayoq Moqo, de igual manera Ochatoma & Cabrera (2015), Cabrera & Ochatoma (2017) informan de nuevas galerías funerarias con fosas y restos de mausoleos en el sector Monjaschajoq. En la periferia del complejo Wari, Guerreros (2014), informa de un conjunto de tumbas circulares son muros y en simples cavidades en un sector que pudo haber funcionado como cementerio en la margen derecha media de la quebrada Ocros; Pérez (2000, 2013, 2014), hace mención de la presencia de chullpas, cámaras empotradas a las peñas, estructuras funerarias de forma

circular y cónicas establecidas en las colinas que rodean a la ciudad de Wari.

Lumbreras (1974), menciona que, en el valle de Huamanga, los Chancas están representados por cuatro sitios principales: Arqalla, Qachisqo, Aya Orqo y Tanta Orqo localizados en las parte alta y baja del valle de huamanga y que además existe la zona de Ayapata en Vinchos con sistema de enterramiento en chullpas asociada a la indicada cultura. Benavides (1976), registra más de 300 sitios arqueológicos entre los departamentos de Ayacucho y Huancavelica, en los que destaca la presencia de chullpas atribuidas a la época Chanka. González (1982) en su trabajo sobre Historia prehispánica de Ayacucho hace referencia del pueblo de Pillucho con chullpas Chanka en la provincia de Vilcashuamán.

Isbell (1997) en su libro sobre momias y monumentos funerarios una prehistoria postprocesual de la organización centro andina, presenta una variedad de estructuras funerarias de diferentes épocas enfatizando en las cámaras megalíticas de la ciudad de Huari, y en un trabajo en conjunto con Antti Korpisaari (2014) presenta un amplio estudio sobre entierros en las zonas nucleares de Wari y Tiwanaku: similitudes, diferencias y significado, donde hace referencia de diferentes tipos de entierros Huari, lo cual servirá de referencia para enriquecer el marco referencial sobre patrón entierro en la época Huari. En las últimas décadas del siglo pasado y primera década del presente siglo se ha reportado interesante información de excavaciones sobre estructuras funerarias en Huari Ochatoma (1988, 2007), Cabrera y Ochatoma (2017), Guerreros (2014), también se ha realizado varias prospecciones en la cuenca del Huarpa, destacando los estudios de Cconoc (2009), Ortega (2004), Paucar (2005), Valdez y Cavalcanti (2003); Valdez et al (2005), etc., que dan cuenta de sistemas del tema sobre patrón funerario prehispánico.

Contamos con la identificación y registro de medio centenar de estructuras funerarias, agrupadas en las categorías de Necrópolis, Mausoleos, cámaras, galerías, tumbas, cistas, galerías, ventanillas, cuevas, abrigos y cavidades, en el criterio definido por Kaulicke (1997), que considera como parte del contexto funerario integrado por una estructura, individuo y objetos asociados, siendo el primero nuestro objeto de estudio como a continuación conceptualizamos y describimos.

1. Necrópolis

Denominada así al lugar, espacio o área con la presencia de números contextos funerarios, fue introducido en la arqueología de la región de Ayacucho por Tello (2014) quien denomina así el sector Infierno Qata (Cheqo Wasi), donde observó la dispersión de un conjunto de cámaras con restos de entierros humanos, hasta el momento es el único sector de Wari que presenta dicha característica, otro de los sitios Ccencha en Huamanguilla al pie de la carretera que va a Quinua, donde las son de forma cilíndrica, están dispersas en una loma que parece haber funcionado como cementerio de la época Wari.

2. Mausoleos

Monumento funerario construido sobre la tumba de una persona, de elevado status social, económica y política o personaje importante de un determinado lugar o pueblo. Es

la construcción específica para reuniones de ritos y ceremonias acompañados de ofrendas. Consideramos que a esta categoría se agrupa las estructuras de los niveles superiores de las tumbas subterráneas en los sectores de Monjaschayoq, Capillapata, Chupapata, y Cheqo Wasi en el complejo arqueológico Wari (Fig.2) y, en el sector B de Conchopata (Fig.4). Las construcciones pueden ser de piedra labrada como de piedra sin tallar, este último con paredes enlucidas y pintadas.

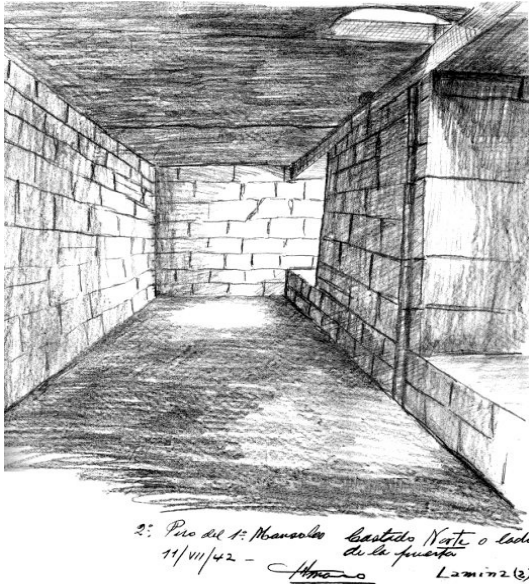


Fig. 2. Vista parcial del mausoleo 1, localizado por Tello (2014) en la parte alta del sector Infierno Qata o Cheqo Wasi.



Fig. 3. Mausoleo o recinto mortuario definido y excavado por Isbell (2000), Isbell & Korpisaari (2014: figura 11) en el sector “B” del sitio arqueológico Conchopata.

3. Cámaras

Considerado como el espacio cuadrangular, rectangular o circular, etc. que encierra a la tumba donde reposa el individuo a cadáver. Puede estar constituida por bloques de piedra labrada o megalítica, así como de piedra sin labrar, por

lo general se encuentran al costado o subyacente bajo el piso del mausoleo (Fig.4). La construcción puede estar en campo abierto o bien al interior de una vivienda, cueva o abrigo (Fig.5). Guamán Poma (2008) y, Tello (2014: Fig. 64) la denominan *Pucullo*. De manera particular Julio C. Tello (Ob. Cít.) identifica diferentes cámaras de piedras labradas al interior de los mausoleos, mientras que Pablo Carrera, Genaro Farfán y Marino Gonzáles (ayudantes de Tello), durante su recorrido por la cuenca del río Pampas entre 1945 y 1946 registran algunas cámaras al interior de abrigos rocosos.

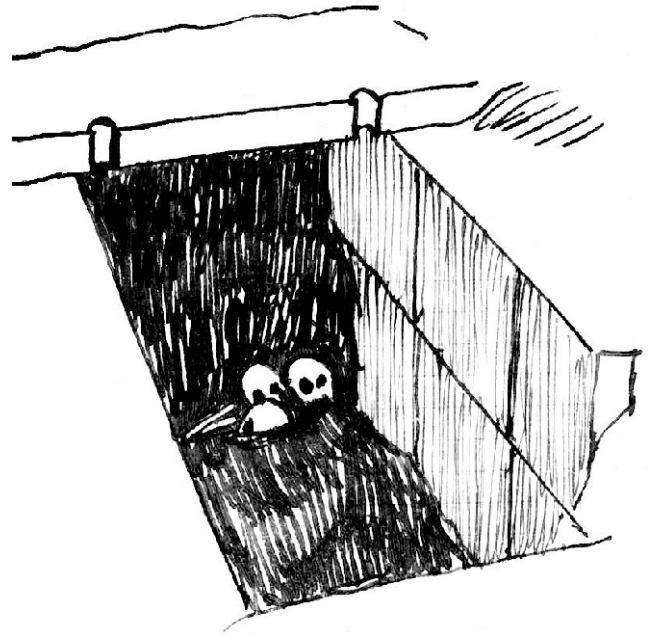


Fig. 4. Dibujo de cadáveres dentro de cámara megalítica en el sector Infierno Qata o Cheqo Wasi, complejo arqueológico Wari (Tello 2014: figura 64)



Fig. 5. Cámara funeraria de forma cuadrangular con dos compartimentos excavada bajo la pista de la avenida del Ejército que pasa por el centro del sitio arqueológico de Conchopata (Referencia: Pérez y Amorín 2011)

Meddens (1991), durante sus trabajos en Chicha Soras al sur de Ayacucho, localiza y excava el sitio de Charranguchayoc que corresponde a una cámara al interior de una cueva, la cual tiene varios compartimentos (Fig.6 y 7) que por el material asociado se considera como un ejemplo de arquitectura funeraria del Horizonte Medio 2 o época de expansión territorial Wari. Bajo este modelo Mallco (2015) y Aramburú (2014) han registrado otras cámaras tanto en el valle de Chicha Soras como en la cuenca del Sondondo.

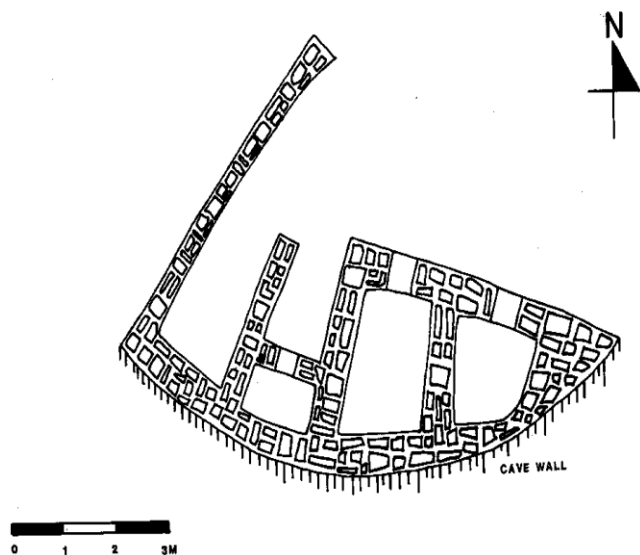


Fig. 6. Plano parcial de la cámara o tumba de Charranguchayoc (Meddens 1991)



Fig. 7. Vista de la cámara o tumba de Charranguchayoc (Meddens 1991).

En el entorno de Wari se cuenta con una cámara ejemplar localizada en las peñas que bordean las laderas de Maizondo en la margen derecha de río Chacco, específicamente a 500m al norte de la estructura en “D”, junto al camino de herradura Chacco–Suso (N 8552800 E 587300), a 2700 msnm, resalta a la vista la estructura de cámara funeraria que descansa bajo del techo rocoso de una peña calcárea de color

amarillenta, la estructura funeraria está sostenida en lado frontal que da al valle Chacco por diferentes muros de contención que la protegen de la erosión del suelo. La construcción de la cámara se inicia sobre el terreno deleznable previamente acondicionado, el recinto ocupa un espacio aproximado de 16m², la planta es de forma circular y las paredes tienen 3m de alto conservado en el lado exterior, la parte inferior frontal tiene un acceso que se observa a manera de drenaje, en la parte inferior del lado lateral norte lleva una especie de sobrecimiento de 40cm de ancho saliente con relación a la pared, la construcción es a base piedra extraída del mismo lugar (Figs. 8) El interior si bien ha sido profanado y es utilizado ahora para dejar *pagapus* no deja de tener importancia porque está encerrando a una parte de la peña donde aflora tierras de color con alto índice de mineral. Esta construcción es de filiación Wari y es quizá la única en su serie hasta ahora identificado para los valles de Ayacucho y Huanta.



Fig. 8. Cámara funeraria construida en las laderas del cerro Maizondo.

En el valle de Huanta, E. Valdez (2003), excava el sitio arqueológico de Chillikopampa, donde logra definir un conjunto de estructuras habitacionales asociadas a cerámica Wari y seis formas de enterramiento: 1) Estructuras de forma cilíndrica, 2) Cámaras rectangulares; 3) Entierros en hornacinas; 4) Entierros en cavidades localizadas en las esquinas de los recintos, 5) Entierros en hoyos bajo el piso y 6) entierros en cistas al interior de los recintos.

En la provincia de Acobamba, Huancavelica, Pérez y Ferrua (2009) hacen referencia de los restos de una cámara funeraria sobrepuesta al piso de una ocupación precerámica en una cueva con pintura rupestre. Lujan (2017), en la prospección arqueológica efectuada en las comunidades de Suytoqo, Leqlespampa y Mituyupata, en el distrito de Acocro o cuenca superior del río Huarpa (Fig. 19 y 10), presenta distintas cámaras funerarias de piedra de barro, debidamente enlucidas y pintadas, corresponden a cámaras construidas en abrigos y cuevas cercanas a asentamientos de las épocas Huarpa y Wari.



Fig. 9. Cámaras funerarias adosadas a peñas en el curso superior del río Huarpa.

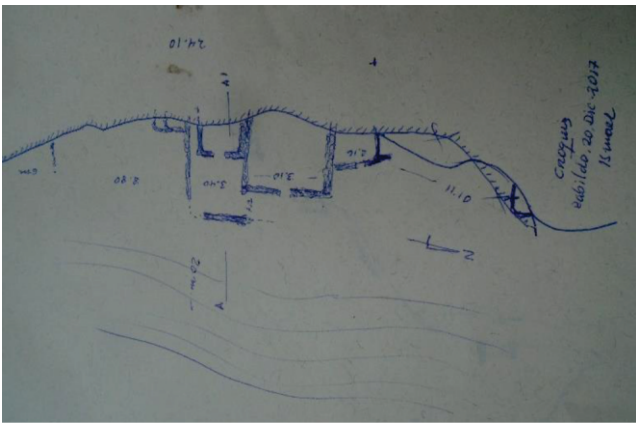


Fig. 10. Croquis de una cueva con varias cámaras funerarias en el curso superior del río Yucaes.

Pumallauca (2019), en su trabajo como parte del trabajo sobre patrón funerario en el sitio arqueológico de Quellalle anexo de Tintay, distrito de Morcolla, provincia de Sucre, departamento de Ayacucho, en compañía del presente informe ha registrado un conjunto de cámaras funerarias adheridas a las peñas de Quellalle, cerca de un antiguo camino que se proyecta al valle de Sondondo donde se encuentra el centro administrativo Wari de Jincamoqo. Una de las cámaras es de forma cónica de carácter monumental, enlucida y pintada de color rojo y blanco, decorada con tres hileras horizontales de piedras salientes o lajas delgadas, dispuestas a modo de cornisa en todo el exterior de la cámara que mide cerca de 5 m de alto, estructuralmente presenta 2 pisos.

El primer piso tiene dos compartimentos cada uno con acceso y piso de nivel de superficie del terreno que se asocia a un amplio patio que colinda con un complejo sistema de andenerías; el segundo piso tiene acceso al que se llega por el lado norte de la cámara, al que se llega subiendo por la misma peña. Los tres accesos están expuestos y el interior de los compartimentos del primer nivel existe abundantes restos óseos (cráneos, costillas, vertebrae, fémures, falanges, etc.) así como restos de tejidos y madera totalmente disturbados por huaqueros; el segundo nivel carece de evidencias culturales, tiene planta de forma triangular con el lado de la hipotenusa curvo que se adosa a los lados este y sur de la

peña. Tiene 3.70 m de largo por 2.12 m de ancho y 1.70 de alto, el muro forma techo de falsa bóveda, a diferencia del techo de primer piso que tiene entre 2.80 a 3m de alto, ambos niveles presentan corte transversal en "L" que corresponde a la pared natural de la peña sobre al que se adosa la pared de la cámara.

El exterior de la cámara presenta huellas de haber sido profanada en el lado del muro que se adosa al lado sur de la peña. En toda la fachada se observa que está debidamente enlucida con mezcla de barro de paja brava o ichu (*Stipaichu*), sobre el que aparece una capa de pintura blanca en los niveles superior e inferior y de color rojo en la parte central (Fig. 11, hecho a base de tierras de color que abunda en el lugar como las betas registradas a la altura del centro educativo General Antonio José de Sucre. Semejante a estas cámaras existen otras en las alturas de Huamanga (Fig. 12)



Fig. 11. Autor del informe, explorando la cámara de cuatro niveles, en Quellalle, Tintay.



Fig. 12. Cámaras cuadrangulares con paredes pintadas y techo empotrado a la peña en Chupas, Chiara.

4. Chullpas

Termino Aymara que significa monumentos funerarios, para guardar a los muertos, estas construcciones eran de diferentes materiales, hay de terrones de base de piedra, de pura piedra que pueden ser de piedra labrada o simplemente rústica o de piedra sin labrar, en ambos casos asentados con argamasa de barro o arcilla. Aparecen documentadas por viajeros del siglo XIX como Winner (1880), posteriormente Tello (2014) presenta la figura de Chullpa ubicada en Huacaurara (Fig. 13) del complejo arqueológico de Wari, cerca de las galerías funerarias del Sankay Corral documentadas por Pérez (2000). Shady y Rosas (1976) realizan estudios de las chullpas de Chota en Cajamarca, sostienen que pertenecen a la época del horizonte Medio; Pérez (2001, 2007, 2013), presenta el registro de los restos de varias chullpas en la frontera de los distritos de Iguain y Pacaicasa en la periferia noroeste del complejo Wari, que describimos a continuación *Chullpa de Huaynahuillca*



Fig.13. Chullpa de Huacaurara, registrada por Tello (2014: 61 figura 40).

(3150 msnm), rodeada de terrazas agrícolas y otras estructuras asociadas a las laderas y cimas del cerro Huaynahuillca cercano del sitio anterior (N 8558800 E 581200), los restos de un caminos conecta al complejo sistemas de terrazas que circunda al cerro por el lado norte, rematando en una plataforma superior donde se observa un conjunto de estructuras circulares con paredes derruidas y circundadas por un muro perimétrico, parecen corresponder a estructuras funerarias (Figs. 14). El sitio es venerado por los pobladores del lugar quienes la consideran como “apu” y acostumbran a dejar ofrendas o pagapus. Recorriendo por el lado sur contabilizamos cerca de un centenar de terrazas escalonadas y un camino que conecta a una plaza para luego ascender hacia el cerro de Hornuyoc.



Fig. 14. Restos de chullpa utilizada como depósito de ofrendas por los actuales pobladores.

Hornuyoc (3210 msnm), Estructura funeraria ubicadas en la cima del cerro Hornuyoc, margen derecho superior de la quebrada compañía (N 8,558200 E 581200), el cerro está conectado en su frente norte a un complejo sistema de andenerías que se inicia desde la parte baja donde se forma un amplio espacio abierto de carácter comunal; la parte alta superior del cerro está coronada por dos murallas concéntricas que encierran a una chullpa circular de 3 m. de diámetro por 3.50 de altura exterior con cornisa y techo de lajas, estructuralmente conservada y única en sus serie en los alrededores del complejo Wari.

Tanto los muros concéntricos como la chullpa están construidos con piedra irregular procedente del mismo lugar, excepto las lajas del techo que debieron ser traídas de algún lugar cercano; el lado NO de la chullpa presenta un muro de refuerzo dispuesto a manera de banqueta y en la pared SE hay piedras salientes a modo de escalón los muros tienen entre 60 y 70 cm de ancho y conservan alturas por 2.20 y 2.60 forman dos anillos conectados entre si por corredores de 3.90 m. de ancho en donde el corredor mayor tiene el piso más alto que la superficie exterior del terreno mientras que el piso del corredor es ligeramente más alto y se conecta con la chullpa la cual tiene acceso de 60 cm de ancho por 1 m de alto orientado hacia el lado este con estructura de 60 cm de ancho, el interior es de forma cónica de 2 m de alto por 2.20 de diámetro en la base con techo abovedado de lajas.

La estructura chulparia se asocia al exterior oeste con una extensa planicie debidamente nivelada en dos niveles como para realizar ceremonias comunales, desde donde se aprecia el valle del Cachi, y en el exterior este existen otras estructuras circulares con diferentes niveles de terrazas que descienden hasta la ladera media superior del cerro, mientras que otras terrazas continúan hasta la parte baja del lado este. Hornuyoc presenta la vegetación arbórea más tupida de la zona, en nuestra visita al sitio no logramos encontrara cerámica, pero por la semejanza estructural con Piruruyoc pensamos que corresponde a la época Wari, es decir es una suerte de mausoleo de altura de un determinado personaje vinculado con la élite regional actualmente venerado con

Wamani a donde los pobladores del lugar acuden a dejar ofrendas o *pagapus* para el cuidado y reproducción del ganado (Figs. 15 y 16). El paisaje cercano del recinto funerario o Chullpa ha sido afectado por la instalación de una antena en la cima del referido cerro.



Fig. 15. Detalle de la chullpa que corona la cima del cerro Hornuyoc.

Piruruyoc (3300 msnm), estructura funeraria en la cima del cerro Piruruyoc, a 500 m al oeste de Inkarayay (N 8,560900 E 580700), se encuentra circundada por un muro que delimita la parte superior del cerro en el lado oriental, consiste en la estructura de una probable chullpa huaqueada en su interior, de planta circular de 4mts de diámetro por 50cm de ancho del muro, se asocia con otra estructura de semejante forma de 3.50m. de diámetro dispuesta en un nivel más bajo, conserva cimentación sobre una pequeña terraza que conecta a un amplio espacio abierto, de 40 por 50m en lado oeste de la cima a modo de plaza ceremonial para reunir a una numerosa población, y desde donde se aprecia el panorama del valle del Cachi y Huarpa (Fig. 17).



Fig. 17. Vista del cerro Piruruyoc desde Inkarayay.

Cabe mencionar que el término chullpa no es uniforme, algunos investigadores como Kauffman (2016) lo conoce también como Pucullo.

5. Tumbas

Espacio excavado en la tierra o edificación sobre la superficie de terreno en el que se entierra el cadáver de un individuo o difunto. La estructura puede estar en un cementerio, templo o vivienda. Por lo general las tumbas individuales aparecen selladas, mientras que las familiares o para grupos tienen puertas para acceder a ellas cada vez que fuera necesario. Existen varias formas: cónicas, rectangulares, circulares, etc.

Forma cónica, En la ciudad de Wari existen varias, una fue localizada y registrada por Tello (2014) con el nombre de cisterna, en la cima del cerro San Cristóbal, que delimita la parte alta o hanan de la ciudad de Wari (Figs. 18 y 19). En 1974 cuando se construyó la carretera Ayacucho- San Francisco que pasa por el centro del complejo arqueológico de Wari se dejó expuesto varias estructuras, dentro de estas dos tumbas de forma cónica ubicadas en el lado derecho de la carretera altura del sector Chupapata que, parte baja del área monumental (Fig. 25), posteriormente Pérez (1999) informa de una tumba cónica en el sector del Monjaschayoq, la cual fue profanada en la época de la colonia y limpiada parcialmente para el registro durante los trabajos de limpieza y conservación del complejo arqueológico Wari en 1997.

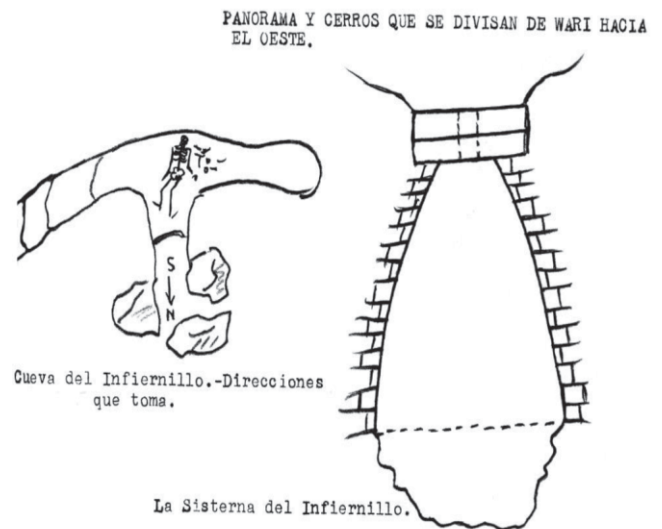


Fig. 18. Tumba cónica o cisterna del Infiernillo, registrada por Tello (2014: Fig.301.)



Fig. 19. Una de las tumbas con hornacinas en el perfil de la carretera, altura del sector Chupapata, parte baja del área monumental.



Fig. 20. Tumba cónica de piedra labrada registra por Pérez (1999, 2000), sector de Monjaschayoq.

En el Cusco, Zapata (1998), excava, Batan Orqo donde descubre una serie de estructuras habitacionales y funerarias, destacando una tumba en forma cónica (Fig. 27) semejante a la registrada por Pérez (2000) en Monjaschayoq.

Otra tumba de forma cónica ha sido localizada en la cima del cerro Molinuyoq, por Pérez (2013), quien menciona está cerca de varios recintos funerarios disturbados de planta circular en el lado sur, y un montículo con piedras megalíticas dispersas alrededor de cámaras funerarias subterráneas en el lado norte, donde se aprecia parcialmente el interior de una tumba también huaqueada de forma cónica por la proyección subterráneas de las paredes hechas con pequeñas lajas y tapadas con los grandes bloques de piedra labrada, algunos con orificios al centro como ductos de

ventilación, a semejanza de la estructura funeraria ubicada en la cima del cerro San Cristóbal en el lado este del área urbana de Huari, patrón que corresponde a enterramientos selectivos vinculados con determinados grupos de poder de la sociedad Wari.

Forma Circular; Son las más comunes, se han encontrado en todos los sectores intervenidos en la ciudad de Wari, así como en Ñawimpuquio (Machaca, 1997; Ochatoma y Cabrera 2001), en Muyo Orqo (Berrocal 1991), entre otros, Todas estas variedad de tumbas presentan tapas de lajas de piedra algunas labradas y otras sin tallar, por lo general llevan orificio vertical tapadas con una especie de "corchos líticos", como para depositar ofrendas de culto al difunto. Este tipo de orificio es considerado como "ducto de ventilación" (Valdez et al, 2006) y otros la conocen como tocto (Isbell 2014). En Ayacucho esta forma de tumba viene desde el período Formativo de tal manera que resulta difícil determinar la filiación cultural cuando no existe cerámica asociada o arquitectura. En ambos casos se ha encontrado en el interior de los recintos, pero también en espacios sin arquitectura habitacional formando parte de cementerios.

Esta clase de tumbas aparecen de manera recurrente en otros lugares como Conchopata, Aqo Wayqo, Muyo Orqo, San Miguel de Huamanga, Santo Domingo (Fig. 28), Chillikopampa o Pusoqoykata y Ccencha, (Fig.22), éste último considerado como posible cementerio prehispánico ubicado al SE de Condormarca al pie de la carretera que une Huamanguilla y Quinua (N 8562300 E 590600). Contiene un conjunto de tumbas circulares con estructura y tapas de lajas, distribuidas en tres formaciones de lomas que bajan desde el camino, donde la última loma del lado inferior es utilizada como un lugar de ofrendas o *pagapus* de herranza. En los tres montículos naturales hay cerca de 30 estructuras de tumbas circulares expuestas producto del huaqueo. La cerámica asociada a la superficie es de la época Wari.



Fig. 21. Planta de una tumba de forma rectangular en Olleruyoq, Acosvinchos, periferia sur del complejo Wari.



Fig. 21. Detalle de una tumba Wari como parte del cementerio Wari de Ccencha.

Forma rectangular; fue registrada por Duran (2013) quien describe que el sitio de Ollaruyuq, en Acosvinchos es una loma ligeramente plana, de aproximadamente de 700 m², ubicada al este de Qaychaqocha y Qoyqeurqunaen, en una explanada siguiendo el camino prehispánico que viene desde Parionaera (UTM0597358E/8548880N), a 2865 msnm. Se llega siguiendo el camino prehispánico que viene con dirección hacia el N, pasando por una gran explanada que está rodeada por amontonamientos de piedra y cercos perimétricos. El sitio está rodeado de chacras de cultivos modernos, en la cual se encuentra un asentamiento poblacional grande, compuesta por muros perimétricos, las cuales están totalmente disturbadas por la extensión de fronteras agrícolas, se observa gran cantidad de amontonamientos de piedras las cuales formaron parte de los muros (Lámina N° 14: 19), en ellas se ubicaron en unos pequeños montículos de tierra y piedra que están cubiertos por vegetación arbustiva de mayor predominancia molles, donde se encuentran varias estructuras en forma cilíndrica y una de forma rectangular (Fig.22) todas revestidas con piedras de campo ligeramente canteadas unidas con barro, desafortunadamente fueron saqueadas hace algunos años atrás; están asociadas a una Wanka en medio, una plaza y a un camino prehispánico empedrado que estaba amurallado.

6. Galerías funerarias

Considerados como espacios cerrados que contienen restos de entierros humanos como lo registrado por Solano y Guerrero (1984) en Monjaschayoq, Pérez (2000) en Huacaurara, Valdez (2003) en Chillikopampa en Huanta; Mejía (2012) en las Bambas, etc. En este último lugar las galerías formaban parte de un segundo nivel que rodeaba a uno de los mausoleos. Una de las galerías contenía el entierro de un personaje de alto status social Wari, establecido en el lugar como símbolo de poder económico y administrativo, junto a los óseos se encontró una orejera y un vaso típico del estilo Viñaque, y restos óseos de por lo menos 4 individuos que acompañaron al personaje principal, todos aparentemente enfardelados en posición fetal, pero desintegrados por la fuerte humedad. Las galerías son semejantes a las Monjaschayoq y Huacaurara (Fig. 23) del complejo arqueológico Wari.



Fig. 23. Galería de Sankaycorral, Huacaurara, Wari usada como lugar de enterramiento.

7. Cistas

Enterramientos en hoyos hechos en el suelo, también se considera dentro de esta categoría a un monumento megalítico individual de pequeñas dimensiones, formada por dos o más piedras planas o lajas colocadas verticalmente formando un círculo, rectángulo o cuadrado, tapadas con otra piedra horizontal que encierran el entierro de uno o más individuos humanos, animales u ofrendas (Fig. 24). Por lo general la cista no supera el metro cuadrado. Las cistas pueden estar en espacios libres como patios, plazas y otras áreas de circulación, pero también en espacios cerrados como galerías, caso de Monjaschayoq registrado por Cabrera y Ochatoma (2017), las Bambas documentadas por Mejía (2012) y Gutiérrez (2014), pero también en recintos habitacionales, cuevas y abrigos. Por lo general su conservación es mala, y suele faltar la tapa e incluso alguna de las losas laterales (Fig. 33).



Fig. 24. Cista excavada junto a una capa de relleno arquitectónico, presente tapa de laja en las Bambas, valle de Fuerabamba, Apurímac (referencia: Mejía 2012).

8. Entierros en muros y murallas

Referido a entierros de individuos al interior de la una muralla, puede ser una estructura o tumba de forma cuadrada, rectangular, en “D”, circular o cónica con tapa de laja o techo “abovedado” elaborada en el proceso de construcción de la muralla o simplemente un espacio de forma irregular dejado para tales fines al interior de un muro o muralla, que delimita a un determinado sector o estructura principal, como la muralla que delimita el lado oeste de la estructura en “D” o templo mayor excavado y definido por González y Bragayrac (1986), quienes reportan la existencia de más de una docena de tumbas al interior de la muralla de corte trapezoidal de 4m en la base por 2m en la parte superior y más de 8 m de alto (Fig. 25). En este mismo sector existe una muralla que delimita con Monjaschayoq, la cual en el lado que da a piedra o mesa lítica presenta cavidades en que corresponde a tumbas simples, como lo que existe en una de las murallas que delimitan uno de los sectores en Marcahuamachuco y registradas por Topic (1982).



Fig. 25. Muralla que delimita el lado oeste del templo mayor, la cual contiene en su interior más de doce estructuras funerarias.

9. Entierros en hornacinas

Estructura en forma de nicho cuadrado, rectangular, trapezoidal o circular, que decora el interior de recintos abiertos y cerrados, usados para dejar ofrendas, ídolos o bienes artesanales, las cuales fueron reutilizadas con fines funerarios como en el caso de la muralla que delimita el lado oeste del templo Mayor en el sector de Monqachayoq, complejo arqueológico Wari, fueron usadas como lugares de enterramiento de individuos humanos que ocuparon Wari (Fig. 26), después de la época de esplendor, en el caso de Ayacucho se atribuye a la época Chanka (González y

Bragayrac 1986), los referidos investigadores sostienen también que las tumbas murales fueron reutilizadas con fines funerarios, aunque en el valle de Huanta, Valdez (2003), señala haber encontrada entierros Wari en hornacinas de la misma época.



Fig. 26. Hornacinas del templo mayor, complejo Wari reutilizadas como sepulturas durante la época Chanka.

10. Entierros en ventanillas

En realidad son una especie de nichos u hornacinas, conocidas en la literatura arqueológica como ventanillas y, corresponden a nichos funerarios excavados en afloramientos rocosos como peñascos y bloques de rocas calcáreas de origen volcánico de coloración amarillenta expuestas en distintas partes de los Andes centrales, siendo conocidas las de Cajamarquilla en Cajamarca, provincia de chota, distrito de Licupus, las de Catuden, Cajamarca, provincia y distrito de Contumazá; de Combayo, Cajamarca, provincia de Cajamarca, distrito Baños del Inca; de Jangalá, Cajamarca, provincia y distrito de San Miguel. Conjunto de treinta nichos funerarios, excavados en afloramiento rocoso, situado en el caserío de Jangalá, 5 km al SE de la ciudad de San Miguel de Pallaques. Los nichos tienen de 50 cm por 50 cm y ocupan una extensión de 130 m de largo; las ventanillas de Otuzco, Cajamarca, distrito de Baños del Inca. Nichos funerarios tallados en traquita; ventanillas de Paccha, La libertad, provincia de Santiago de Chuco, distrito de Cachicadán (Ravines 2011). En Ayacucho existen en Chupas, Acocro, Vinchos y Wari; en Huancavelica en Acobamba y Julcamarca (Fig. 27 y 28), éste último estudiado por Perlacios (2014).



Fig. 27. Diferentes niveles de ventanillas en el distrito de Jualcamarca, provincia de Aymaraes, departamento de Huancavelica a menos de 30 km al noroeste de la metrópoli Wari. Obsérvese la forma, tamaño y profundidad, algunas como cámaras con varias ventanillas en su interior.



Fig. 28. Superposición de cámaras funerarias sobre ventanillas, estas últimas más tempranas o del Horizonte Medio, en el sitio arqueológico de Cochapampa, distrito de Vinchos, provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho (Referencia: Aylas y Liza 2017).

11. Entierros en cuevas, abrigos y oquedades

Las primeras formas de enterramiento corresponden a cavidades excavadas en el interior de cuevas y abrigos rocosos, considerado como lugares preferidos por ocupaciones tempranas que incursiona en los Andes centrales, de lo cual tenemos algunas referencias como Cardich (1970) en Lauricocha; Muelle (1970) y Ravines (2016) en Toquepala, MacNeish, et, al. (1981) en Rosamachay y Jaywamachay en Ayacucho, prosiguiendo hasta etapas más tardías como la información reportada por Lumbreras (1974) sobre la cueva del Infiernillo. Estos entierros funerarios consisten en simples cavidades excavadas bajo el piso de ocupación cultural o en la roca madre (Figs. 29-31).



Fig. 29. Cueva con entierros humanos disturbados bajo el piso, en el valle de Viñachiquita.



Fig. 30. Entierros humanos en pequeños abrigos y cavidades rocosas en Canterón, complejo arqueológico Wari.



Fig. 31. Entierro del guerrero Wari con restos de arco y flecha bajo en cavidad de roca madre, en Conchopata, Ayacucho.

Chaupiorqo, ubicado a 2 710 msnm, es otro de los ejemplos de enterramientos funerarios en oquedades rocosas, corresponde a un promontorio que delimita el lado sur del antiguo cráter del volcán en la parte alta del lado este de la periferia de Wari (N 8555400 E 589000), accediendo por el lado oeste se llega a la cima la cual es sumamente pedregosa con alineamientos de piedras y oquedades que parecen corresponder a desfuegos de volcán, algunos forman cuevas que contienen restos óseos de contextos no disturbados, en el extremo opuesto del lado este resalta una estructura cuadrangular que encierra a un espacio de aproximadamente 1600m², delimitado por una muralla de 1 a 1.20 de ancho visible en los cuatro lados con una altura promedio conservada de 2m. (Fig. 32) el interior de la estructura es totalmente plano, como si fuera un patio cerrado, adjunto al lado este de la cima continua una amplia terraza con alineamientos de piedras que sirve de accesos a la cima del cerro que tiene cerca de 1km de largo por 80 m de ancho.



Fig. 32. Cueva de Chaupimoqo con entierros humanos prehispánicos en la parte alta del complejo Wari.

12. Entierros en agrietamientos de formaciones geológicas

Esta clase de enterramientos humanos aparecen acondicionados en farallones y en agrietamientos de formaciones geológicas erosionadas tanto por la lluvia como por el viento, creando profundas quebradas, acantilados en las cuencas de los ríos Huarpa y Pampas. En la periferia del complejo arqueológico Wari, existen varios lugares como en la quebrada Huarancayoc que delimita el lado norte del área monumental y los farallones del lado que desciende a Ocopa. Cerca de Muyurina se ubican las denominadas Torres de “Santo Domingo” (Fig. 33), las cuales presentan varios agrietamientos profundos con entierros Huarpa y Wari disturbados, en espacios cerrados que en la actualidad siguen siendo visitados por los pobladores del lugar que acuden a dejar ofrendas o pagapus como parte de las ceremonias de limpieza de acequias, herranza y sembrío.



Fig. 33. Torres de santo Domingo en Muyurina con agrietamientos acondicionados para enterramientos humanos de las épocas Huarpa y Wari.

AGRADECIMIENTO

Nuestro sincero agradecimiento a Katherine Aylas, Edidson Tito, Ewar Perlacios, Rosali Vilcapoma, Angélica Canchari, Kelly Duran, América Pumahuallca y Alex Gutiérrez por su participación en el registro de estructuras funerarias, por haber compartido experiencias en las distintas salidas de campo, a los arqueólogos Hilda Chuchón y Alfredo Altamirano por las apreciaciones in situ de las evidencias textiles y óseos dispersos a nivel de superficie a los algunos sitios registrados. A los pobladores del lugar herederos de un rico pasado prehispánico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón Gutiérrez Edgar. 1998. *Reconocimiento arqueológico en Ccorihuillca*. Informe de Práctica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Aramburu Venegas Danna. 2014 *Patrón de asentamiento prehispánico: uso, manejo del espacio y recursos en los valles de Chicha Soras/Sondondo, Apurímac-Ayacucho*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga.

Aylas Chávez, Katherine y Liza Roca, Miguel A. 2017. *Prospección arqueológica del centro Poblado de Qochapampa, Vinchos-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Cieza de León, Pedro. 1996. *Crónica del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Academia Nacional de Historia.

- Bennett, Wendell. 1953 *Excavations at Wari, Ayacucho, Peru*, Yale University Publications in Anthropology 49, New Haven.
- Benavides Calle, Mario. 1976. *Yacimientos arqueológicos de Ayacucho*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Berrocal Avilés, Marcelina. 1991. *Estudio Arqueológico en Muyu Orqo*. Informe de Práctica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Cabrera Romero, Martha y Ochatoma Paravicino, José. 2017. Prácticas funerarias en las galerías subterráneas de Monqachayuq-Wari. *Investigación Volumen 25 N°2:91-114*. Oficina General de Investigación e Innovación, Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Carrera, Pablo; Farfán Genaro y Gonzáles, Mario .2014. *Informe de la expedición arqueológica a la cuenca del río Pampas y Apurímac: Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Cusco (1945-1946)*. Conchopata Revista de Arqueología N° 04:11-56 Ismael Pérez y Freddy Ferrúa (eds). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Cardich, Augusto. 1970. Investigaciones prehistóricas en los Andes peruanos. *Cien Años de Arqueología*. Pp.141-150. Roger Ravines (compilador). Instituto de estudios peruanos, edición de Petróleos del Perú. Lima.
- Cobo, Bernabé. 1892. *Historia del Nuevo Mundo*, publicada por primera vez con notas e ilustraciones de Marcos Jiménez de la Espada, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Tomo III, Sevilla. Imp. E. RASCO, Bustos Tavera I.
- Cconoc Cárdenas, Teodoro. 2009. *Reconocimiento de sitios arqueológicos en la margen izquierda de la cuenca de Pongora*. Practica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Chaud Gutiérrez, Fernando. 1965. *Las tumbas de Conchopata*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho (manuscrito).
- Duran Ciprian Kelly. 2013. *Reconocimiento arqueológico en la cuenca media del río Yucaes, Acosvinchos-Ayacucho*. Informe de Práctica Pre Profesional, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga
- Flores, Benedicto. 1944. Investigaciones arqueológicas, *Huamanga 56*, Ayacucho.
- Guerreros Ccorahua, Edwin. 2014. *Enterramientos en la periferia de la ciudadela Wari: un enfoque desde el sector de Qello Qocha*. Tesis de licenciatura. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Gutiérrez Correa, Alexander. 2014. *Excavaciones arqueológicas en el asentamiento de Panchama "A", Challhuacho, Apurímac*. Tesis de Licenciatura, facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Guillen G. Edmundo. 1984. Las parcialidades de Hatun Rukana y Laramati en el siglo. *Boletín de Lima N° 32: 73-96*. Editorial los Pinos. Lima.
- González, Enrique. 1982. Historia Prehispánica de Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- González Carre, Enrique y Enrique Bragayrac. 1986. El templo mayor de Wari: Ayacucho. *Boletín de Lima N° 47:9-20*. Editorial, los Pinos. Lima.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe. 2008. *Nueva Forma y Buen Gobierno*. (Edición y prólogo de Franklin Pease G.Y.). Fondo de Cultura Económica.
- Isbell, William. 1997. Mumies and Mortuary monuments a Postprocesual Prehistory of Central Andean Social Organization. University of Texas Press Austin.
- Isbell, William. 2000. Repensando el Horizonte Medio: El caso de Conchopata, Ayacucho, Perú. *Boletín de Arqueología PUC N°: 4: 9-68*. Wari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias (primera parte), Departamento de Humanidades, Especialidad Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Isbell, William. 2004. Mortuary Preferences: A Huari Case Study from Middle Horizon Perú. *Latin American Antiquity* 15:3-32.
- Isbell y Cook. 1987. Ideological Origins of an Andean Clonquest Sate, *Archaeology* 40 (4), 26-33, Brattleboro.
- Isbell, William; Christine Brewster-Wray, and Lynda E. Spickard. 1991. Architecture and Spacial Organization at Huari. *Huari Administrative Structure, Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. Pp.19-54. Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, D.C.
- Isbell, William y Antti Korpisaare 2014. Entierros en las zonas nucleares de Wari y Tiwanaku: Similitudes, diferencias y significado. *Revista Conchopata N° 4: 77-148*. Ismael Pérez y Fredy Ferrúa (editores). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Kauffmann Doig, Federico. 1980. Los Pinchudos: exploración de ruinas intactas en la selva. *Boletín de Lima N° 7:26-31*. Editorial Los Pinos. Lima.
- Kauffmann Doig, Federico. 2016. Los Pinchudos, estructuras antropomorfas asociadas a un mausoleo de la cultura Chachapoya (s). *Revista Arqueológica Sian*. Edición 27:1-21. Trujillo.
- Kaulicke Peter. 1997. La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios una introducción. *Boletín de Arqueología PUC, Volumen 1:7-54*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial.

López Córdova, Walter. 2014. *Excavaciones en Acuchimay, periferia oeste del Ñawimpuquio*. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Lumbreras Luis. 1969. De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú. Moncloa-Campodónico, editores Asociados.

Lumbreras Luis. 1974. Las Fundaciones de Huamanga, hacia una prehistoria de Ayacucho. Editorial Nueva Educación, Lima.

Lujan, Tito Edidson. 2017. *Prospección arqueológica en las comunidades de Suytuqo, Leqlespampa y Mutuyupata, distrito de Acocro, Ayacucho*. Informe de Práctica Pre Profesional, facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Muelle Jorge C. 1970. "Las pinturas de Toquepala". *Cien Años de Arqueología*. Pp.11-122. Roger Ravines (compilador). Instituto de Estudios Peruanos, edición de Petróleos del Perú. Lima.

MacNeish, Richard; García Cook, Angel; Lumbreras, Luis G; Vierra, Robert K y Nelken- Terner, Antoinette. 1981. Prehistoric of Ayacucho Basin, Perú. Volume II Excavations and Chronology. Ann Arbor, the University of Michigan Press.

MacNeish Richard S y Ángel García Cook. 1981. The Stratigraphy of the Other Cave Excavations. Prehistoric of Ayacucho Basin, Perú. Volume II: 121-123. Excavations and Chronology. MacNeish, Richard; García Cook, Angel; Lumbreras, Luis G; Vierra, Robert K y Nelken- Terner, Antoinette (editores). Ann Arbor. The University of Michigan Press.

Machaca Calle, Gudelia. 1997. Secuencia Cultural y nuevas evidencias de formación urbana en Ñawimpuquio. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Mallco Huarcaya, Rafael y Luis Carrasco Angulo Paredes. 2015 *Patrones de asentamiento en las subcuencas del río Pachachaca y Huancaní, Sucre-Ayacucho*. Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Arqueología, Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica.

Marroquin Larrea, Oswaldo. 2004. *Reconocimiento de sitios arqueológicos en Huascahura*. Informe de Práctica Pre-Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Meddens, Frank. 1991. A Provincial Perspective of Huari Organization Viewed from the Chicha/Soras Valley. *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. Pp.215- 232 William Isbell y Gordon Mc Ewan/editores Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Mejía, Luis Felipe. 2012. *Informe Final, Proyecto de evaluación Arqueológica con excavaciones de rescate en 28*

sitios arqueológicos en la comunidad de Fuerabamba-Proyecto minero Las bambas. Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Regional Apurímac.

Ochatoma Paravicino, José.1985. *Jarqan Pata de Huamanga: Investigaciones arqueológicas en un yacimiento correspondiente al Horizonte Temprano*. Informe de Seminario de Investigación Arqueológica III, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Ochatoma Paravicino, José. 1988. *Aqo Wayqo: Poblado rural de la época Huari*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Ochatoma Paravicino, José. 2007. *Alfareros del Imperio Wari, vida cotidiana y áreas de actividad en Conchopata*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ochatoma Paravicino, José y Martha Cabrera Romero. 2001. Poblados rurales Wari: Una visión desde Aqowayqo. Ediciones CANO Asociados SAC. Lima.

Ochatoma Paravicino, José; Cabrera Romero, Martha. 2015. Investigaciones arqueológicas en el sector de Monqachayuyq-Wari. *Investigación Volumen 23 N°2:71-92*. Oficina General de Investigación e Innovación, Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ochatoma Paravicino, José; Cabrera Romero, Martha y Mancilla Rojas, Carlos. 2015. *El área sagrada de Wari. Investigaciones arqueológicas en Vecgachayoy Moqo*. Oficina de Investigación e Innovación, Vicerrectorado de Investigación, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ortega Huayapa, Edith. 2004. *Prospección arqueológica en el espacio comprendido Entre las Quebradas Carimayo y Lambrashuyayqo*, Informe de Práctica Pre- Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga.

PaucarTomaylla, Milagros. 2005 *Reconocimiento arqueológico entre las quebradas Yucaes y Huatatas*. Informe de Practica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Pérez Calderón, Ismael. 1999. *Huari misteriosa ciudad de piedra*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Pérez Calderón, Ismael. 2000. Estructuras megalíticas funerarias en el complejo Huari. *Boletín de Arqueología N° 4: 505-549, Huari y Tiwanaku: Modelos vs Evidencias (primera parte)*, Kaulicke y W. Isbell (editores). Departamento de Humanidades, Especialidad Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pérez Calderón, Ismael. 2001. Investigaciones en la periferia del complejo Huari. XXII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, Tomo II: 246-270. W. Aguilar, I. Pérez y M.

- Purizaga (editores). Universidad Nacional de san Cristóbal de Huamanga.
- Pérez Calderón, Ismael. 2003. Informe Final de las excavaciones realizadas en Muyo Orqo. Instituto Nacional de cultura, Regional Ayacucho.
- Pérez Calderón, Ismael. 2013. Arqueología del Paisaje Wari (Primera Parte). *Boletín de Lima* N° 171: 19-38. Lima
- Pérez Calderón, Ismael. 2014. Arqueología del Paisaje Wari. (Segunda Parte). *Boletín de Lima* N° 172: 11-87. Lima.
- Pérez Calderón, Ismael y Ferrua Carrasco, Fredy. 2009. Pintura Rupestre y ceremonias en las alturas de caja, Huancavelica. *Revista Conchopata* N° 2: 145-164. Facultad de Ciencias Sociales, universidad nacional de san Cristóbal de Huamanga.
- Pérez Calderón, Ismael y Amorín Garibay, José. 2011. Nuevas evidencias sobre la planificación urbana y elementos culturales asociados en Conchopata. *Conchopata revista de arqueología* N° 3: 167-228, Ismael Pérez (editor), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Perlacios Flores, Edwar. 2014. *Registro y catalogación de sitios arqueológicos, poblados rurales en los distritos de Julcamarca, Chíncho y San Antonio de Antaparco*. Tesis para obtener el título de Lic. En Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Pumahualca de la Cruz América. 2019. *Patrón funerario en el sitio arqueológico de Quellalle anexo de Tintay, distrito de Morcolla, provincia de Sucre, departamento de Ayacucho*. Borrador de trabajo de suficiencia Profesional para Título de licenciatura, Universidad nacional san Luis Gonzaga de Ica.
- Ravines Rogger. 1968. Un depósito de ofrendas del Horizonte Medio en la sierra central del Perú. *Ñaupapacha* N°6: 19-45 Institute Of Andean Studies, Berkeley, California.
- Ravines Rogger. 1984. "Tinyash, Un pueblo prehispánico de la Puna". *Boletín de Lima* N° 31: 31-37. Editorial Los Pinos. Lima.
- Ravines Rogger. 2009. Un recorrido arqueológico por la antigua provincia de Huambos. *Boletín de Lima* N° 157: 5-36, Editorial Los Pinos, Lima.
- Ravines Rogger. 2011. Índice enciclopédico. *Boletín de Lima* N° 163-166: 1005.-432. Editorial Los Pinos, Lima.
- Ravines Rogger. 2016. Toquepala, Arqueología. *Boletín de Lima* AC. N° 182: 9-333, editorial Los Pinos, Lima.
- Reichlen, Henry y Paule. 1985. "Reconocimientos Arqueológicos en la Sierra de Cajamarca". Historia de Cajamarca I Arqueología Pp. 29-54. Fernando Silva, Waldemar Espinoza y Rogger Ravines (Editores). Instituto Nacional de Cultura (Cajamarca) y Corporación de Desarrollo Cajamarca.
- Renfrew, Colin y Bahn, Paul. 2007. Arqueología, Teorías, Métodos y Práctica. Ediciones akal, España.
- Ruiz Estrada, Arturo. 1985. "Las Chulpas de Vila Vila". *Boletín de Lima*, N° 40:49-54. Editorial Los Pinos. Lima.
- Solano, Francisco y Venturo Guerrero. 1981. *Estudio Arqueológico en el sector de Monqachayoc – Wari*. Tesis de Bachiller, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga – Ayacucho.
- Shady Solis, Ruth y Rosas Hermilio. 1976. Enterramientos en Chullpas de Chota (Cajamarca). Publicaciones del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Serie Investigaciones de campo, junio 1976. Lima.
- Squier Ephrain, G. 1877. *Perú: Exploración e incidentes de viajes en la tierra de los incas*, New York (traducción de F. Pobce de León), Roza, Cuzco.
- Tello, Julio C. 2004. *Arqueología de Cajamarca: Expedición al Maraón-1937. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello*, Museo de Arqueología y Antropología, Universidad nacional Mayor de san Marcos.
- Tello, Julio C. 2014. *Expedición al Vilcamayo, 1942. Primera Parte: Sierra Central y Cusco. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello* N° 12. Tomo III: 141-296 Primera parte: Sierra Central y Cusco. Museo de Antropología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Topic, John. 1982. *Informe de las investigaciones realizadas por el proyecto arqueológico Huamachuco (julio-agosto 1981)*. "Presentado al Instituto nacional de Cultura, Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales, Lima.
- Valdez, Lidio M. J. Ernesto Valdez y Katrina J. Bettcher. 2005. "Prácticas funerarias Wari del valle de Ayacucho, Perú", Corriente Arqueológica, muerte y evidencias funerarias en los Andes Centrales: avances y perspectivas". N° I: 173-198. Claudio Olaya y Marina Bernal (editores), Actas del III Seminario de Arqueología UNFV.
- Valdez Cárdenas Julio E y Cavalcanti Joseph N. 2003. Pinturas rupestres en las punas de Acobamba. *Revista Arqueológica Warpa* N° 1: 19-21. Huanta.
- Valdez Cárdenas, Julio E. 2003. Las ruinas de Chillikopampa: Testimonio de la muerte en el antiguo Perú. *Warpa Revista Arqueológica* N° 1: 12-18. Huanta.
- Valdéz Cárdenas, Julio E. 2006. Patrones de enterramiento prehispánico en Pusuquypata-Huanta. *Revista Arqueológica Warpa* N° 12: 3-112. Huanta.
- Zapata, Julinho. 1997. Arquitectura y contextos funerarios Wari en Batan Urqu, Cusco. En *Boletín de Arqueología PUCP, No. 1, La muerte en el antiguo Perú*, editado por Peter Kaulicke, pp. 165–206. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima